



EN ESTE NÚMERO

INNOVACIÓN

■ Aprender a partir de los textos

Desde hace 10 años el Liceo Alta Blanca realiza procesos de acercamiento en el área de adquisición de la lectura y la escritura, en los niveles de pre-escolar y en primero de primaria; lo que ha permitido generar en los niños el desarrollo de procesos del pensamiento.

Pág. 10

INNOVACIÓN

■ Hacia una comunidad educativa justa

Desde agosto del año pasado el grupo *Política, género y familia*, de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Javeriana, viene realizando un proyecto de innovación en el Colegio Agustín Nieto Caballero, que busca la intervención integral de formación de valores.

Pág. 16

INVESTIGACIÓN

■ Percepción, atención y lenguaje

Los docentes de primaria del Colegio Distrital La Merced, jornada de la tarde, llevaron a cabo la investigación *Propuesta pedagógica para potenciar procesos cognoscitivos en alumnas de la sección primaria*.

Pág. 6

Con Z se escribe...

*“En la palabra está encerrada la luz.
Es necesario romperla para que nos ilumine”*

Fernando Arbeláez

A pesar de las muchas transformaciones positivas que se han dado en la enseñanza de la Lengua, los maestros se quejan cada día más de la falta de motivación de las nuevas generaciones frente a lectura y la escritura. Del mismo modo, manifiestan su inconformidad porque la Lengua no se mira como una disciplina transversal. ¿Qué hay de cierto o de falso en estas afirmaciones?

La maestra que nos enseñó a leer y a escribir es, quizá, una de las personas a las que recordamos con más cariño. Gracias a ella, salimos de ese mundo en donde las letras se nos presentaban como jeroglíficos misteriosos frente a los cuales no había más remedio que preguntar a los mayores.

La primera experiencia sobre la enseñanza de la Lengua en el aula de clase nos retorna -a las generaciones mayores de 20 años- a un tablero verde en donde se escribían en principio las vocales, después las consonantes, posteriormente las sílabas, luego las palabras y finalmente, las frases. Cada uno de estos peldaños del conocimiento que íbamos ascendiendo, con el apoyo incondicional de la maestra, nos permitía después de muchos meses de repetir en coro “la m con la a, ma” y de llenar cuadernos con planas y más planas, a expresarnos pero sin comprender muy bien los textos.

Por fortuna las cosas han cambiado sustancialmente para las nuevas generaciones. Ahora no se fragmentan las palabras en letras ni en sílabas para poder enseñar a leer y a escribir. Los niños, por el contrario,

leen frases completas; y de este, modo logran entender de una manera mucho más rápida y coherente cualquier escrito. Tampoco copian fielmente de los libros para ejercitar la escritura, sino que son ellos mismos quienes escriben sus propias historias. Porque la pedagogía actual se ha encaminado, en este punto, a descubrir el valor de

la escritura alfanumérica propia, en un primer momento, para luego conocer las escrituras de los otros con el fin de que el sujeto esté en disposición de leer los diferentes códigos, aplicando para esa lectura las reglas empleadas en su propia escritura.



Con Z se escribe...

¿Por qué no leen, por qué no escriben?

Tal parece que los niños y jóvenes de hoy han desarrollado apatía e incluso aversión frente a la lecto-escritura. Los maestros asocian esta actitud a factores diversos, entre los cuales se menciona con mayor énfasis la explosión de medios de comunicación que resultan muy seductores para esta generación calificada como audiovisual. Los juegos electrónicos, la televisión o la radio, según los docentes, son los principales culpables de esta situación; sin embargo, cada vez aumenta el número de críticos que cuestionan esta posición y afirman que el problema va mucho más allá.

No se trata pues de evitar el acercamiento de los niños y jóvenes a los medios, sino más bien de plantearles verdaderas alternativas de lectura y escritura que estén de acuerdo con sus intereses y que les permitan, por ejemplo, optar libremente por un programa de televisión o un libro para pasar un rato de esparcimiento. Para este fin, los docentes que son los encargados de guiar los procesos en el aula deben estar al tanto de los gustos de sus alumnos y ser un modelo de apego a la lectura y la escritura. Un docente que no escribe y que no lee ¿cómo puede pedirle a sus estudiantes que lo hagan?, un docente que no vea los programas de televisión que ven los jóvenes ¿cómo puede argumentar en contra o a favor de ellos?

Sobre la escritura en particular, el docente debe tener en cuenta que una composición sobre las vacaciones o sobre el clima no necesariamente puede motivar a sus estudiantes a escribir. Quizá sientan más deseos de escribir una carta a un compañero, a su maestra, a su padre o a su madre. Quizá tengan más ganas de escribir un poema de amor a su novia o de hacer un relato sobre el capítulo de una telenovela que vieron el día anterior, sin que por ello sea menos importante o menos válido.

De otra parte, es indispensable reconocer el desconocimiento que muchos mostramos frente a otro tipo de lecturas distintas al alfabeto. Tan sólo hasta hace algunos años, se ha empezado a hablar de lo esencial que es saber leer las representaciones pictóricas o los sonidos. A este respecto podemos decir que los jóvenes actuales, tal como lo dijera el investigador Jesús Martín Barbero, poseen una plasticidad neuronal particular que les permite acceder con mucha más facilidad a estas representaciones, que sus

maestros. Esto ha hecho que muchos de ellos ante el desconocimiento de estas nuevas sensibilidades, las menosprecien y las descalifiquen.

La lectura no es un castigo

En la mente de muchos escritores no falta la historia que narra cómo sus maestros, en el aula de clase, los condujeron a escribir sus primeras obras o a descubrir grandes escritos como *El Quijote* o *Cien Años de Soledad*. Algunos docentes se toman a pecho estos relatos y los aplican a los niños, con resultados que no son propiamente los mismos que relatan dichos escritores.

La enseñanza del lenguaje debe ir mucho más allá del aprendizaje de conjugaciones o de preposiciones.

Imponer la lectura y la escritura como castigo es contraproducente porque enseña a relacionarlas con lo negativo, lo pesado y lo aburrido. Por otra parte, quienes se precian de oponerse a este tipo de iniciativas, presentan alternativas como imponer la hora de lectura semanal para lograr que los estudiantes adquieran disciplina. ¿No resulta en últimas, una medida similar a la anterior pero con otro nombre? La lectura no puede ser una imposición de una hora semanal, sino como algo que debe realizarse constantemente, una necesidad que surge sin que se asigne un tiempo específico para satisfacerla.

Tampoco es recomendable proscribir cierto tipo de lecturas, por considerarlas de menor nivel frente a los libros. Es necesario que los jóvenes lean periódicos, revistas, cómics, fotonovelas o cualquier publicación que les permita familiarizarse con la lectura y, posteriormente, les sirva de referente para poder comparar.

La interdisciplinariedad

Los maestros de las áreas de español y lenguas en general se quejan de ser una especie de Quijotes luchando contra molinos de viento, en lo que se refiere a la enseñanza del idioma. Su reclamo más común es que los educadores de otras áreas, distintas a la de lenguas, les han "soltado" la responsabilidad de transmitir el idioma y por tanto, el español se ha convertido en una materia cuyo aprendizaje termina en el

momento en que suena el timbre que anuncia el cambio de clase.

Desde esta perspectiva, muchos docentes de otras asignaturas piensan que la enseñanza de la ortografía no debe mencionarse en la clase de ciencias o que en la construcción coherente de un texto nada tiene que ver un maestro de geografía, y menos aún, uno de matemáticas. Sin embargo, a la hora de mirar resultados se critica al área de español de ser la culpable directa de la falta de coherencia en los discursos de los jóvenes y de la incapacidad de éstos para argumentar a la hora de defender o de debatir una posición determinada.

Esta actitud no es de extrañarse, si miramos la forma como se ha construido el conocimiento, particularmente dentro del pensamiento occidental. Nos referimos específicamente a esa mirada fragmentaria del conocimiento que arbitrariamente lo divide en campos aparentemente sin relación alguna. Entonces los niños y jóvenes estudian cierta época de la historia, pero jamás miran los movimientos literarios o artísticos que surgieron en dicha etapa o los conocimientos científicos y matemáticos que nacieron debido a una particular circunstancia que vivía el mundo y que obligó a sus habitantes a buscar alternativas de cambio. Aquí, es necesario afirmar que el trabajo por proyectos, a pesar de la opinión de sus detractores, ha hecho aportes muy significativos.

Escritores de muchos géneros

La enseñanza del lenguaje debe ir mucho más allá del aprendizaje de conjugaciones o de preposiciones. Si bien esto es fundamental, es importante incentivar a los jóvenes a escribir y leer constantemente. No necesariamente una persona que escribe con frecuencia, termina por convertirse en un escritor consumado; pero por lo menos el ejercicio diario de escribir y de leer le permite a cualquier sujeto aprender a redactar distintos tipos de textos con coherencia y, por tanto, aprender a comunicarse con sus interlocutores por el medio escrito.

¿Acaso sólo quienes se dedican a disciplinas como el periodismo o la literatura pueden ser capaces de distinguir un ensayo de una reseña o de una crónica? El ideal es que los jóvenes estudiantes de primaria o bachillerato aprendan, desde edad temprana, a distinguir entre los diversos géneros de la escritura y, a la vez, sean capaces de producir textos claros, pertinentes y coherentes.

PORTADA

Hablan los docentes

Aula Urbana recogió algunas opiniones de maestros sobre la enseñanza de la Lengua. He aquí sus comentarios.

Preguntas

1. ¿Usted cree que la enseñanza de la lengua debe atravesar todas las demás áreas del aprendizaje?
2. ¿Por qué es importante la enseñanza de la lengua?
3. ¿Qué puede motivar a los estudiantes a disfrutar de la enseñanza de la lengua?

Olga Lucía Rojas, docente de 1º de primaria del CED El Porvenir, Localidad 7ª de Bosa.

1. Claro. De hecho cuando se trabaja por proyectos, esto se hace evidente. Por ejemplo, en un proyecto sobre cultivos hidropónicos en la escuela se mira la significación de las palabras, cómo expresar de manera escrita el proceso que se da en el cultivo, se analizan las imágenes y los iconos, etc.
2. Porque contextualiza a los niños, los hace apropiarse de su entorno y tener conciencia de sí mismos.
3. Partir de la propia experiencia de los alumnos, tomando elementos que los medios de comunicación les brindan como las telenovelas, las caricaturas, los cómics, en fin todo lo que cautiva su atención y que no está necesariamente inscrito en el ámbito escolar.

Heidi Martínez, docente del área de Idiomas del Colegio Real Escandinavo

1. Sí, porque ninguna de las áreas del conocimiento puede prescindir de la lengua o de la comunicación. Se necesita para comunicarse y hacerse entender, para ensayos, para exposiciones, para escritos etc.
2. Porque nos permite conocer nuestros orígenes y relacionarnos con los seres que nos rodean, enseñar de nosotros y aprender de ellos.
3. En mi caso, con la enseñanza del inglés y del francés siento que los motivan mucho las canciones, las películas, las revistas, las exposiciones y la lectura de publicaciones distintas al texto escolar, escritos en estos idiomas.

Proyectos de investigación e innovación financiados por el IDEP en el área de lecto-escritura

Los niños y la literatura.

Centro Educativo Cultural y Recreativo Semillas de América.
Leonor Rodríguez Valbuena.

La correspondencia interescolar: un circuito de vida.

Colegio Distrital de Educación Básica y Media Diversificada Manuelita Sáenz, jornada de la mañana.

Incorporación del lenguaje de señas en tres títulos educativos en multimedia, editados en CD-ROM para hacerlos cercanos a los alumnos con limitación auditiva, en los niveles de preescolar y básica primaria.

Henry Modesto Mejía Royet,
Federación Nacional de Sordos de Colombia.

Leyendo y escribiendo juntos: maestros y niños aprendamos a pensar.

Elizabeth Porras Báez,
Colegio Distrital de Educación Básica y Media República de Colombia, jornada mañana.

Proyecto de desarrollo del pensamiento, a partir de potenciar competencias básicas en lecto-escritura en la educación básica primaria.

José Francisco Murillo Ortiz, Colegio de María.

Multiplicidad de lenguajes, adquisición y desarrollo de la lecto-escritura en el CEL.

Hilda Marina Forero y Liliana Zambrano,
Centro Educativo Libertad CEL y CEAL.

Lecto-escritura y autonomía - Proyecto institucional para escuelas convenio.

Argemiro Pulido Rodríguez, Colegio Distrital Fernando Mazuera Villegas, jornada tarde.

Aplicación de estrategias innovadoras en la adquisición del proceso lector y escritor (preescolar y 1º básica primaria).

Luz Marina Acosta, Liceo Altablanca.

Metodología para la enseñanza del inglés a niños.

Investigador principal: Antonio José Caicedo Abadía.
Centro Educativo Distrital Gran Britalia, jornada de la mañana.

Incidencia de la literatura infantil en la formación de valores éticos y estéticos en la Educación básica primaria.

Investigador Principal:
Beatriz Helena Robledo Botero.

Fomento de la lectura y la escritura en la Educación básica primaria.

Investigador principal:
Antonio Orlando Rodríguez.
Taller de Talleres.

Pedagogía de la imaginación poética: afectos y efectos en la oralidad, la imagen, la lectura y la escritura.

Julio César Goyes Narváez.